Peregrinar en la fiesta Josefina

Con el Reparto de Décimas por las principales calles de la ciudad y en todas las parroquias, se anunció la fiesta juramentada a Señor San José, Patrono y Protector de nuestro pueblo.

Las peregrinaciones son una manifestación religiosa y expresión de nuestro compromiso de ser un Pueblo en marcha y una Iglesia en camino, que reconocemos la necesidad de vivir la comunión y de peregrinar a la casa de San José para agradecer su protección y suplicarle que nos siga protegiendo de toda clase de sismos y calamidades.

Que este año, las comunidades, los gremios, los hijos ausentes, las instituciones civiles y educativas y demás peregrinos nuestra participación en todos los actos religiosos sea la oportunidad de:

- Abrir nuestro corazón para escuchar con el corazón la voluntad de Dios, los gritos de los pobres y de nuestra Madre Tierra.

- Vivir nuestro bautismo como hijos e hijas de Dios confirmado con nuestro testimonio de vida y servicio a los más necesitados.

- Asumir el compromiso de vivir nuestra misión como discípulos de Jesús.

- Cumplir con el juramento hecho por nuestros antepasados luchando para que nuestras familias sean hogares donde se cuide y se siembre la vida.

Que con Jesús, María y José fortalezcamos nuestra fe, animemos nuestra esperanza y multipliquemos nuestra solidaridad.

La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL

28o. Domingo Ordinario

Su debilidad es la misericordia

En el día del Señor nos convocamos como familia para celebrar nuestra fe y nuestra esperanza. Con la Eucaristía agradecemos el regalo de la vida, el trabajo, la salud, la amistad, el servicio y nos comprometemos a vivir según la Palabra.

A las afueras del pueblo, dice el evangelio, salieron al encuentro del Señor diez leprosos. Piden misericordia. Ellos, acostumbrados a la soledad, al abandono y al desprecio, claman a Jesús su favor. Seguramente la tristeza, el llanto, los lamentos son ordinarios para ellos; pero para Jesús, que se mueve en estos ambientes tan ricos de exclusión y tan pobres de misericordia, no pasa desapercibido el clamor de los leprosos.

Aunque no lo tocan físicamente, sí tocan su corazón. Su debilidad es la misericordia; por eso les pide que se pongan en camino. Eso hacen, ponen de su parte, renuncian a lo que los tiene sometidos, toman conciencia que tienen lugar en el corazón de Dios. Él, valorando y respetando su dignidad, los cura, los libera, los perdona, los restituye en su vida ordinaria. Saberse amados por Dios les devuelve la alegría.

El samaritano, considerado indigno y rechazado por el pueblo judío, es el único que regresa agradecido. No se quedó en el rito, el precepto o las prescripciones de la ley; regresa y comparte su alegría con Jesús. Todos han quedado físicamente curados, pero sólo él descubre que ante Dios sólo se debe estar agradecido.

Pidamos al Señor sensibilidad, misericordia y gratitud. Que quite de nuestros corazones la lepra del egoísmo y de la indiferencia.

Año XXII Número 1088 9 de octubre, 2022 Diócesis de Ciudad Guzmán

Búscanos en Internet en www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 97)

R/. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. *R/.*

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. *R/.*

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(1 Tes 5, 18)

R/. Aleluya, Aleluya

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan.

R/. Aleluya, Aleluya

Del segundo libro de los Reyes
(5, 14-17)

En aquellos días, Naamán, el general del ejército de Siria, que estaba leproso, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho Eliseo, el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño.

Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó diciendo: "Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel. Te pido que aceptes estos regalos de parte de tu siervo". Pero Eliseo contestó: "Juro por el Señor, en cuya presencia estoy, que no aceptaré nada". Y por más que Naamán insistía, Eliseo no aceptó nada. Entonces Naamán le dijo: "Ya que te niegas, concédeme al menos que me den unos sacos con tierra de este lugar, los que puedan llevar un par de mulas. La usaré para construir un altar al Señor, tu Dios, pues a ningún otro dios volveré a ofrecer más sacrificios".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo
(2, 8-13)

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos: "Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas
(17, 11-19)

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: "¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!". Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ése era un samaritano. Entonces dijo Jesús: "¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?" Después le dijo al samaritano: "Levántate y vete. Tu fe te ha salvado".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Padre Dios, con temor e incertidumbre, te pedimos que nos seamos olvidadizos como los nueve leprosos del Evangelio que pidieron ser curados y no fueron agradecidos.

Al contrario, te pedimos que nos ayudes a seguir el ejemplo del samaritano, para manifestar todos los días nuestro agradecimiento por la vida, la salud, el trabajo, el techo y el pan.

Padre Dios, ayúdanos a tomar conciencia de la lepra de la exclusión que carcome nuestros ambientes y estructuras; de la lepra de nuestro egoísmo que excluye a los descartados de este mundo.

Abre los oídos de nuestro corazón para que a ejemplo de tu Hijo Jesús, no seamos indiferentes ante el dolor, sino compasivos y misericordiosos.

Padre Dios, te damos gracias
Porque eres la salud deseada,
El amor que aspiramos,
La verdad que ansiamos,
La vida que nos fortalece.

Envíanos tu Espíritu para que aprendamos a pedir con sencillez, dar sin arrogancia y agradecer de corazón. Amén.